

de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

The Contributions of Laudato si' within the Context of the 2030 Agenda for Sustainable Development

RECIBIDO: 21 DE ABRIL DE 2016 / ACEPTADO: 28 DE MAYO DE 2016

Silvia ALBAREDA TIANA

Facultad de Educación. Universitat Internacional de Catalunya
Barcelona. España
salbareda@uic.es

Resumen: El papa Francisco ha participado en acuerdos internacionales sobre Desarrollo Sostenible que se han realizado en 2015 y como precedente ha publicado la encíclica social *Laudato si'*. Este artículo analiza la contribución de la encíclica en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. *Laudato si'* aporta la visión del planeta como la casa común, un enfoque integral de la ecología o sostenibilidad, una invitación al diálogo interreligioso en materia de sostenibilidad y una llamada a la conversión ecológica. Cuando el Papa invita a esta transformación, está invitando a un cambio de visión y de conducta. En definitiva, a un cambio de paradigma. Salir de una visión miope y reduccionista, que no es capaz de analizar las consecuencias de las propias acciones y pasar a una visión global y planetaria que se refleja en una conducta de respeto, cooperación, austeridad y cuidado.

Palabras clave: *Laudato si'*, Cuidado de la casa común, Ecología integral, Diálogo interreligioso, Conversión ecológica, Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Abstract: Pope Francis has taken part in international agreements on Sustainable Development which have been signed in 2015 and as a precedent, he published the social encyclical letter *Laudato si'*. This article analyses the encyclical's contribution in the context of the Agenda 2030 for Sustainable Development. *Laudato si'* contributes to the vision of the planet as the common house, an integral approach of the ecology or sustainability, an invitation to the interreligious dialog about sustainability and a call to an ecological conversion. When the Pope invites us to this transformation, he is inviting to a change of vision and of conduct. Definitively, to a change of paradigm. To go out of a myopic and reductionist view, unable to analyze the consequences of own actions and move to a global and planetary vision.

Keywords: *Laudato si'*, Care for our Common Home, Overall Ecology, Ecological Conversion, Interreligious Dialog, The 2030 Agenda for Sustainable Development.

INTRODUCCIÓN

Con fecha de 24 de mayo de 2015, el papa Francisco ha hecho pública su segunda encíclica, que lleva por título *Laudato si'. Sobre el cuidado de la casa común*. En ella vincula, de manera pionera y, seguramente, controvertida para algunos, los problemas ecológicos con la pobreza. En lo que lleva de pontificado, el Papa ha denunciado situaciones de injusticia, ha despertado a la anestesiada conciencia europea que cierra sus fronteras a inmigrantes que huyen del terror y la muerte, y ahora, como si fuera algo novedoso para la máxima representación del magisterio católico, habla de por qué hay que tener un comportamiento sostenible. La realidad es que ni es nuevo que los papas hablen de conciencia ecológica, ya que sus predecesores lo habían hecho, ni que la situación de insostenibilidad esté desconectada de las grandes alarmas sociales como el hambre, la extrema pobreza, la explotación de personas o el terrorismo.

El Papa, a través de su carta encíclica, escrita en castellano con el estilo directo y sencillo que le caracteriza, se dirige a todos los hombres y mujeres, y no sólo a los católicos, y nos invita a reflexionar «sobre el cuidado de la casa común», nuestro planeta Tierra y todos sus habitantes. Con este breve artículo no se pretende analizar tanto el contenido teológico de dicha encíclica –en plena continuidad con sus predecesores–, sino reflexionar, en el contexto del esfuerzo de Naciones Unidas para promover un desarrollo sostenible, sobre cuáles han sido sus aportaciones específicas respecto a la forma de exponer el deber moral de cuidar el planeta, en cuanto «casa común», y a cada uno de sus habitantes.

I. TRANSFORMAR NUESTRO MUNDO: LA AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

A lo largo del año 2015 se han publicado documentos y firmado acuerdos históricos en políticas de Desarrollo Sostenible, que son señales de esperanza para la sostenibilidad, la justicia y la paz. En una Cumbre de las Naciones Unidas, tenuta lugar los días 25-27 de septiembre de 2015, en Nueva York, se adoptó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible¹, en la que se definían

¹ *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Texto en castellano: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S.

los objetivos de Desarrollo Sostenible; el 11 de diciembre, también a través de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático², se firmó el primer acuerdo internacional para mitigar el cambio climático, tras veinte años de negociaciones.

Previamente, el papa Francisco había publicado la encíclica social *Laudato si'*³, en la que mostraba las interconexiones entre la degradación medioambiental y el agotamiento de recursos naturales, con problemas sociales como el aumento de pobreza y la exclusión, y proponía buscar soluciones integrales en donde se considerasen las interacciones entre los sistemas naturales y los sistemas sociales⁴. El Papa, además, ha tenido diversos encuentros con políticos para hablar exclusivamente del imperativo ético de tener un comportamiento sostenible, y ha alentado a que se firmen compromisos buscando el bien común y no los propios intereses individuales. Estos encuentros han sido con los alcaldes de las ciudades más importantes del mundo⁵, con los ministros de Medio Ambiente de la Unión Europea⁶; a ellos hay que sumar los discursos pronunciados en las sedes de Naciones Unidas en Nueva York⁷ y Nairobi⁸. Precisamente, en la visita a la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi, previa a la COP 21, afirmó:

«El Acuerdo de París puede dar una señal clara en esta dirección, siempre que, como ya tuve ocasión de decir ante la Asamblea General de la ONU, evitemos “toda tentación de caer en un nominalismo declaracionista con efecto tranquilizador en las conciencias. Debemos cuidar

² *Acuerdo de París*, alcanzado en la XXI Conferencia internacional sobre Cambio Climático, o 21 Conferencia de las Partes (COP 21) (Le Bourget, 30 noviembre-11 diciembre, 2015). Participaron 195 países. Texto en castellano: <http://unfccc.int/resource/docs/2015/cop21/spa/109s.pdf>.

³ FRANCISCO, Carta encíclica *Laudato si'*. *Sobre el cuidado de la casa común* (24 de mayo de 2015).

⁴ *Laudato si'*, n. 139. Para las citas o referencias de la *Laudato si'*, se emplearán las iniciales LS.

⁵ Intervención del Santo Padre Francisco en el encuentro sobre «*Esclavitud moderna y cambio climático, el compromiso de las grandes ciudades*» (Aula del Sínodo, 21 de julio de 2015). Texto en castellano: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150721_sindaci-grandi-citta.html.

⁶ Discurso del Santo Padre Francisco a los ministros del Ambiente de la Unión Europea (16 de septiembre de 2015). Texto en castellano: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/september/documents/papa-francesco_20150916_ministri-ambiente-unione-europea.html.

⁷ Discurso del Santo Padre durante su visita a la Organización de las Naciones Unidas (Nueva York, 25 de septiembre de 2015). Texto en castellano: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/september/documents/papa-francesco_20150925_onu-visita.html.

⁸ Discurso del Santo Padre durante su visita a la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi (UNON) (26 de noviembre de 2015). Texto en castellano: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151126_kenya-unon.html.

que nuestras instituciones sean realmente efectivas” (*ibíd.*). Por eso, espero que la COP 21 lleve a concluir un acuerdo global y “transformador” basado en los principios de solidaridad, justicia, equidad y participación, y orientando a la consecución de tres objetivos, a la vez complejos pero interdependientes: el alivio del impacto del cambio climático, la lucha contra la pobreza y el respeto de la dignidad humana».

El concepto de desarrollo sostenible publicado en el *Informe Brundtland* (1987) supuso un cambio de óptica en la visión del desarrollo humano. Este documento propone «un desarrollo que satisfaga las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de abastecer las necesidades de las generaciones futuras»⁹ y lo presenta como solución a la situación insostenible: no podemos seguir consumiendo de forma ilimitada en un planeta con recursos limitados. Este concepto de desarrollo integral lleva implícito el valor de la solidaridad y ha sido bastante asumido por la ciudadanía en general, aunque no siempre comprendido en profundidad.

A partir del concepto de desarrollo sostenible definido en el *Informe Brundtland*, se abrió el camino para hacer compatible el progreso y desarrollo humanos, con la conservación de los recursos naturales. Puede haber desarrollo económico y tecnológico, pero éste ha de ser sostenible, lo que significa que el desarrollo sea posible para todas las personas del planeta, actuales y futuras. No es desarrollo sostenible el desarrollo que supone el enriquecimiento de unos a costa de empobrecer a otros. Este concepto ha permitido establecer alianzas entre economía y ecología¹⁰, y empezar a analizar la realidad global de forma holística.

En las cumbres de Naciones Unidas de las últimas décadas, en las que se han aprobado y firmado declaraciones sobre desarrollo sostenible¹¹, se reco-

⁹ COMISIÓN MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y DEL DESARROLLO, *Nuestro Futuro Común*, Madrid: Alianza, 1988, 67. El Informe Brundtland fue elaborado para la ONU, en 1987, por una Comisión en la que participaban distintas naciones. Dicha Comisión estaba encabezada por Gro Harlem Brundtland, entonces primera ministra de Noruega. Originalmente se llamó *Our Common Future*.

¹⁰ En las últimas décadas han aparecido nuevas disciplinas como la economía ecológica que busca equivalencias entre la ecología (servicios que prestan los ecosistemas o la degradación ambiental) y la economía, transformando en valor monetario los datos ecológicos. Esta traducción de lenguajes (de la economía a la ecología) facilita visibilizar las deudas ecológicas que se están ocasionando.

¹¹ Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Río de Janeiro, 2-14 de junio de 1992), en la que se aprobó la *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*, y Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible Río 2012, también conocida como Río +20 (Río de Janeiro, 20-22 de junio de 2012).

nocen, de forma cada vez más explícita, las dimensiones social, medioambiental y económica del desarrollo sostenible, y las interconexiones que hay entre ellas. En la última cumbre celebrada en Nueva York, en septiembre de 2015, en la que participó el papa Francisco, se señala en el preámbulo de la declaración: «los objetivos y las metas son de carácter integrado e indivisible y conjugan las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental»¹².

Estas declaraciones internacionales son un referente para los gobiernos y la ciudadanía. Sin embargo, lo realmente importante debe ser, como ha recordado el papa Francisco en Nueva York, que no se queden en una declaración de buenos principios, que sirven para tranquilizar la conciencia y pensar que ya se está haciendo algo: la contribución al desarrollo sostenible debe implicar un cambio en la visión del planeta, que moralmente se traduzca en un cambio de actitudes y de conducta.

II. ¿QUÉ APORTA LA *LAUDATO SI'* EN EL CONTEXTO DE LOS COMPROMISOS POR EL DESARROLLO SOSTENIBLE?

Nuestra casa común, el planeta tierra en donde habita toda la familia humana, «gime y siente dolores de parto» (Rom 8,22). El antiguo paraíso se ha transformado en un lugar inhóspito para millones de personas que deben desplazarse, no sólo por los conflictos bélicos, sino también por el cambio climático y el agotamiento o el deterioro de los recursos naturales básicos como el agua o el alimento¹³.

La encíclica *Laudato si'* ha tenido, en pocos meses, una repercusión internacional y sus aportaciones han sido valoradas positivamente por personas relevantes de ámbitos muy variados. El propio Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, reconoció la contribución de la LS en su llamamiento a frenar el cambio climático: «El papa Francisco y yo estamos de acuerdo en que el cambio climático es una cuestión moral que requiere acciones urgentes y globales. Es una cuestión de justicia social, derechos humanos

¹² *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, Preámbulo.

¹³ Según el Quinto Informe de Evaluación («Cambio climático») del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC), del 1 de noviembre de 2014, se prevee que el calentamiento global provocará, durante el siglo XXI, el desplazamiento de la población en países en vías de desarrollo. Puede consultarse el Informe en https://www.ipcc.ch/report/ar5/index_es.shtml (traducción al castellano del original inglés).

y ética fundamental»¹⁴. De hecho, se modificaron las fechas de la Cumbre de las Naciones Unidas, *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, en Nueva York, para que el papa Francisco pudiera asistir aprovechando su viaje a los Estados Unidos, en septiembre de 2015. El director de Greenpeace internacional, Kumi Naidoo, alabó su publicación¹⁵, y recomendó su lectura a los políticos antes de la COP 21. La activista antiglobalización Naomi Klein elogió la *Laudato si'* y aceptó la invitación a ir al Vaticano a pronunciar una conferencia, porque era una oportunidad de poder agradecerle al Papa personalmente su publicación. Klein afirmó que esta encíclica está dirigida a todas las personas, «no sólo a los católicos sino a todas las personas del planeta. Puedo decir, como feminista judía no practicante, que ciertamente ha hablado para mí»¹⁶. Además, en otros ámbitos, como por ejemplo en seminarios organizados por religiones como la islámica para firmar un compromiso de cambio climático, previo a la COP 21, aparece la *Laudato si'* como documento de referencia. También aparece en foros académicos o en jornadas de reflexión sobre cuestiones socioambientales¹⁷.

La encíclica *Laudato si'* parece que no ha dejado a nadie indiferente. Pero en el contexto de los dos importantes compromisos vinculados con el desarrollo sostenible que se han firmado en 2015 (*Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, y la COP 21), las aportaciones más significativas seguramente han sido: 1) hablar del planeta como de la casa común y vincular esto con la responsabilidad de cuidarlo; 2) relacionar, de forma clara, las tres dimensiones del desarrollo sostenible –social, ambiental o ecológica y económica–, mostrando la interconexión entre la degradación ambiental y la pobreza a través del concepto de ecología integral; 3) exponer cómo la promoción del desarrollo sostenible, que incluye las acciones para mitigar el cambio climático, puede ser una ocasión de encuentro y de diálogo in-

¹⁴ Ref.: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/06/la-onu-elogia-la-enciclica-del-papa-francisco-sobre-el-cambio-climatico/> Consulta 19-IV-2016.

¹⁵ Ref.: <http://www.greenpeace.org/espana/es/news/2015/Junio/Greenpeace-espera-que-la-Enciclica-del-Papa-sirva-para-acelerar-el-fin-de-los-combustibles-fosiles/> Consulta 19-IV-2016.

¹⁶ Ref.: <http://www.perfil.com/internacional/El-Vaticano-invito-a-Naomi-Klein-a-hablar-sobre-el-cambio-climatico-20150704-0017.html>.

¹⁷ En el apartado documentos del Observatorio de sostenibilidad y religiones, se pueden consultar las declaraciones tanto de las diferentes religiones como las interreligiosas para la conservación de la naturaleza y para frenar el cambio climático, así como los sitios web de carácter académico que estudian las contribuciones de las religiones al desarrollo sostenible: <http://www.sustainabilityandreligions.org/documents/> (consulta 20-III-2016).

terreligioso; y, por último, pero no por ello menos importante, 4) apelar a las conciencias y proponer, como ya habían hecho sus predecesores Juan Pablo II y Benedicto XVI, una «conversión ecológica». El propósito de esta breve exposición es mostrar en qué han consistido estas aportaciones.

1. *El planeta como la casa común*

Los grandes abusos como la desaparición de ecosistemas¹⁸, y las graves consecuencias del cambio climático, ya nos están pasando factura. Lentamente, gobiernos de muchas naciones empiezan a tomar medidas para cambiar de actitud. Con frecuencia, las medidas que se toman para frenar la degradación ambiental proceden de una visión interesada: evitar la contaminación o el deterioro de los recursos naturales (agua, aire y suelo) porque, en definitiva, se trata de algo que afecta a la salud humana. El papa Francisco sugiere que el fundamento de la conducta sostenible surja de contemplar el planeta como creación y «casa común» de la gran familia humana, viviendo una «sublime fraternidad con todo lo creado» (LS, n. 221). Este cambio de visión supone reconocer el planeta como casa y don de Dios, depositado a la confianza humana. Por tanto, el mundo material es una realidad buena que debemos cuidar con responsabilidad: «cada criatura refleja algo de Dios y tiene un mensaje que enseñarnos» (LS, n. 221).

Como puede intuirse, la expresión «casa común», aunque sea frecuentemente empleada en otros ámbitos, en boca del Pontífice es más que una expresión literaria feliz para referirse al planeta. En este trabajo, no nos detenemos tanto en las cuestiones teológicas ahí implicadas. Pero sí es importante advertir que la raíz de esta expresión se encuentra en el acto creador de Dios, en la convicción de que el planeta es creación, de que el ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios y situado en un mundo que es un bien en sí mismo¹⁹; un ser humano llamado a entablar una relación con el resto de la creación, que es calificada como administración responsable²⁰, porque la

¹⁸ Sobre los servicios que prestan los ecosistemas y sobre la gravedad de su deterioro, cfr. *Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. Informe de Síntesis*, informe realizado por el Millennium Ecosystem Assessment en 2005. Borrador final, en castellano: <http://www.unep.org/maweb/documents/document.439.aspx.pdf>. Documento definitivo, en inglés (*Ecosystems and Human Well-being: Synthesis*) en: <http://www.unep.org/maweb/documents/document.356.aspx.pdf>.

¹⁹ Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 339.

²⁰ Cfr. LS, n. 116; JUAN PABLO II, Enc. *Centesimus annus* (1 de mayo de 1991), n. 40. Esta cita aparece recogida en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 466.

creación del universo por parte de Dios tiene un valor en sí misma, y Dios la ha destinado para la entera humanidad de todos los tiempos (el llamado «destino universal de los bienes»)²¹. Por eso, la casa es «común».

Analizando el deterioro ambiental, se percibe que éste provoca una crisis compleja y global porque afecta a todo el planeta, con múltiples factores o crisis relacionadas entre sí. Se habla, por una parte, de una crisis energética por el agotamiento de los recursos fósiles, la cual provoca también situaciones de conflicto bélico; de una crisis climática, relacionada con la anterior, generada por la cantidad de emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero, que provoca un aumento de la temperatura a escala global; y de una crisis alimentaria, relacionada también con las anteriores.

Parece que, tras una década de investigación, hay consenso científico en afirmar que estamos ante una nueva era denominada *Antropoceno*, caracterizada por problemas de degradación medioambiental de escala planetaria y de origen humano²². Se habla de un cambio global. Los problemas de contaminación atraviesan fronteras y la mayoría de las veces provocan problemas sociales.

Francisco, en su Encíclica, analiza la gravedad de los problemas socioambientales, pero lo hace desde esa perspectiva que apela a la conciencia de lo propio, «la casa común», y que, por tanto, nos interpela de forma personal. En lugar de hablar de la Tierra o del planeta, el papa Francisco hace referencia a «la casa común» (LS, nn. 13, 17-19, 53, 61, 155, 164, 232 y 243) como al espacio que hemos de cuidar y del que formamos parte. El planeta Tierra, con todos los sistemas que lo componen (geosfera, atmósfera, hidrosfera y biosfera), no es un escenario ni un entorno (algo que nos rodea), sino nuestra propia casa, de la cual formamos parte y con la que estamos interpenetrados (LS, n. 139). «Desde mediados del siglo pasado, y superando muchas dificultades, se ha ido afirmando la tendencia a concebir el planeta como patria y la humanidad como pueblo que habita una casa de todos» (LS, n. 164). Este sentir ya aparece recogido en la *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*, de 1992, en la que en el preámbulo sostiene: «Reconociendo la naturaleza integral e interdependiente de la Tierra, nuestro hogar»²³. La Declaración inte-

²¹ Cfr. LS, nn. 67, 116 y 93; JUAN PABLO II, Enc. *Centesimus annus* (1 de mayo de 1991), n. 31.

²² Cfr. DUARTE, C. M. (coord.), *Cambio global. Impacto de la actividad humana sobre el planeta Tierra*, Madrid: CSIC, 2006.

²³ Texto en castellano: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm> (consulta 18-IV-2016).

rreligiosa de Cambio climático de 2015 apela a que todos debemos «ser responsables de la Tierra, nuestra casa común, en nuestras vidas como individuos y en nuestras comunidades»²⁴, empleando la expresión «casa común» de la *Laudato si'*.

En el discurso a los Alcaldes, el papa Francisco enfatizaba cómo la persona forma parte de la creación, y afirmaba que el ambiente natural no es algo ajeno o externo, como si fuera un escenario de actuaciones:

«Es decir, cuidar el ambiente significa una actitud de ecología humana. O sea, no podemos decir: la persona está aquí y el *Creato*, el ambiente, está allí. La ecología es total, es humana. Eso es lo que quise expresar en la Encíclica “Laudato Si’”: que no se puede separar al hombre del resto, hay una relación de incidencia mutua, sea del ambiente sobre la persona, sea de la persona en el modo como trata el ambiente; y también, el efecto de rebote contra el hombre cuando el ambiente es maltratado»²⁵.

Una dificultad que impide la conversión ecológica o el comportamiento sostenible es distanciarse de la naturaleza, como si el ser humano no fuera parte de ella. En el fondo, esta visión «angelical» encierra cierto maniqueísmo, como si la materia no fuera una realidad buena, o un cierto miedo a caer en un biocentrismo, como si la persona humana tuviera el mismo valor que cualquier ser vivo. El respeto a la creación, a cada ser humano, y a toda la naturaleza, se traduce en una fraternidad universal y en el cuidado y construcción de la casa común²⁶.

2. *Ecología integral*

El Papa muestra cómo los problemas medioambientales y el calentamiento global afectan y afectarán más a los más pobres y vulnerables. Los problemas ambientales provocan problemas sociales. El papa Francisco sugiere dejar la visión reduccionista que parcela la realidad y propone contemplar el

²⁴ Texto en castellano: <http://alc-noticias.net/es/wp-content/uploads/sites/2/2015/11/CLAI-declaracion.pdf>.

²⁵ Intervención del Santo Padre Francisco en el encuentro sobre «*Esclavitud moderna y cambio climático, el compromiso de las grandes ciudades*» (Aula del Sínodo, 21 de julio de 2015).

²⁶ Cfr. Discurso del Santo Padre durante su visita a la Organización de las Naciones Unidas (Nueva York, 25 de septiembre de 2015).

planeta de forma global, advirtiendo las múltiples interdependencias que existen entre las personas entre sí y con los sistemas naturales, con la convicción de que en el mundo todo está conectado. A través de la propia encíclica, quiere mostrar cómo todas las cuestiones que aborda están interconectadas (LS, n. 16). Cuando habla de ecología, no se refiere a la ciencia que estudia los ecosistemas o, de forma más rudimentaria, al consumo de productos ecológicos, sino que emplea la expresión «ecología integral» refiriéndose a un desarrollo humano que integra simultáneamente los aspectos sociales, medioambientales y económicos de la sostenibilidad, y que tiene repercusiones en la vida cotidiana y en la cultura.

«Dado que todo está íntimamente relacionado, y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial, propongo que nos detengamos ahora a pensar en los distintos aspectos de una *ecología integral*, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales» (LS, n. 137).

Los problemas medioambientales no son problemas aislados y acotados, sino interconectados con problemas sociales y económicos, y así lo muestran tanto la Encíclica como los informes de las Naciones Unidas en *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* y en la declaración de la COP de 2015²⁷. En el discurso pronunciado en la Oficina de Naciones Unidas de Nairobi, el papa Francisco mostraba, a propósito del cambio climático, las interrelaciones entre las diferentes dimensiones de la sostenibilidad:

«El clima es un bien común, de todos y para todos; [...] el cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad» (LS, nn. 23-25) cuya respuesta “debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados” (LS, n. 93). Ya que “el abuso y la destrucción del ambiente, al mismo tiempo, va acompañado

²⁷ Previamente a la cumbre de cambio climático COP de 2015, celebrada en París, ha surgido el movimiento social *Justicia climática*, en el que se reflexiona sobre la injusticia de que la contaminación atmosférica producida por los países desarrollados (gases efecto invernadero que producen el calentamiento global), repercute negativamente, produciendo más desajustes meteorológicos (huracanes y sequías), en los países en vías de desarrollo. Este movimiento también reclama que no sean iguales las tasas de emisiones de gases efecto invernadero para los países industrializados y para los países pobres.

por un imparable proceso de exclusión” (*Discurso a la ONU*, 25 septiembre 2015)»²⁸.

La asimilación del concepto de sostenibilidad avanza con dificultad. No siempre son visibles los síntomas de degradación de los ecosistemas, ni son cercanos a las personas que están provocando esa degradación. Tampoco son visibles los impactos de nuestras decisiones y acciones cotidianas (personales, profesionales o políticas) en el medio ambiente; por ejemplo, cómo contribuyen a aumentar o mitigar el cambio climático o en otras poblaciones humanas.

En un mundo globalizado, consumimos productos como ropa o electrodomésticos, desconociendo cómo se han fabricado y qué consecuencias ha tenido la extracción de la materia prima usada para hacerlos. Y puede que el único criterio para su compra y uso sea la relación entre el precio y las prestaciones que ofrece, sin considerar, por ejemplo, que el uso de minerales como el coltán, que forma parte de los teléfonos móviles, ha supuesto, en la mayoría de los casos, explotación de personas.

Los graves problemas que padece la humanidad, como el cambio climático, nos hacen constatar que un mismo problema depende de muchas variables, y que el resultado final no es equivalente a la suma de cada uno de sus componentes «fraccionados». Los sistemas naturales poseen múltiples interrelaciones e interdependencias, constituyendo una realidad sistémica integrada, mucho más rica que la suma de las partes.

«Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza» (LS, n. 139).

Ante una crisis ecológica, económica y social, las soluciones no pueden proceder de planteamientos reduccionistas o parciales, atendiendo sólo a criterios de carácter científico o técnico. Las vías de solución han de ser capaces

²⁸ Discurso del Santo Padre durante su visita a la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi (UNON) (26 de noviembre de 2015).

de armonizar simultáneamente la ecología natural, la ecología humana y la ecología social, alcanzando una ecología integral. No puede haber progreso económico a costa de un agotamiento y deterioro de los sistemas naturales, porque, antes o después, repercute negativamente en el propio progreso humano; ni se puede considerar desarrollo humano el cambio que se produce en las sociedades cuando unos mejoran a costa de perjudicar a otros.

Para avanzar en una ecología integral que potencie y contemple simultáneamente las diferentes dimensiones de la sostenibilidad, se requiere una visión global: comprender y, por tanto, hacer visibles las conexiones entre aspectos ecológicos, económicos y sociales.

3. *Diálogo interreligioso*

Para influir en la COP 21 y conseguir el objetivo de reducir al máximo el consumo de energías fósiles hasta lograr anularlo, representantes de diferentes religiones entregaron a la Secretaría Ejecutiva de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, Christiana Figueres, la Declaración Conjunta sobre Cambio Climático. Esta declaración conjunta está firmada por 154 líderes religiosos, de diferentes creencias, y fue entregada el 21 de octubre de 2015 en la ONU. Los valores que proclaman, como la «justicia climática», se fundamentan en las creencias de las diferentes religiones, las cuales han sido capaces de encontrar convergencias para que la responsabilidad ecológica se traduzca en acciones concretas para un futuro más sostenible²⁹.

El texto de la Declaración Conjunta de las religiones sobre Cambio Climático comienza recordando que todas las religiones del mundo se basan en los principios de reverencia a la vida y a la creación. Debido a que la causa del cambio climático se debe al comportamiento humano, hay por tanto una responsabilidad ética de la que depende el futuro de la humanidad. Finaliza con un compromiso por el cambio en la conducta hacia comportamientos más sostenibles:

«Nos comprometemos a actuar, cambiar nuestros hábitos, elecciones, y la manera de ver el mundo – a aprender y enseñar a nuestras familias, amigos, y fe – a conservar los recursos limitados de nuestra casa co-

²⁹ La noticia del acto de entrega de la declaración conjunta de cambio climático se puede consultar en: <http://www.cinu.mx/noticias/mundial/lideres-religiosos-entregan-a/>.

mún, el planeta Tierra, y a conservar las condiciones climáticas de las cuales depende la vida»³⁰.

Además de esta Declaración interreligiosa, algunas religiones como la católica, budista o islámica, han hecho sus propias declaraciones por separado, todas ellas precedidas por foros de estudio y conferencias³¹.

El papa Francisco, en la *Laudato si'*, sostiene –como ya lo había hecho Juan Pablo II³²– que el cuidado de la naturaleza y de las personas puede ser un punto de encuentro para el diálogo interreligioso:

«La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad» (LS, n. 201).

Asimismo, alienta a profundizar en las propias creencias religiosas, para extraer, sin miedo, principios éticos que inspiren el cuidado del planeta y para cuidarlo como casa común de la gran familia humana.

4. *Conversión ecológica*

En el capítulo III de LS, el Papa analiza la causa de la actual crisis ecológica y muestra que es de tipo antropológico. El ser humano se ha erigido como propietario del planeta (LS, n. 106), usando y abusando de los recursos, sin considerar o sin importarle las consecuencias de su comportamiento do-

³⁰ *Interfaith Declaration on Climate Change (Declaración de las Religiones sobre el Cambio Climático)*. Texto en castellano: http://www.interfaithdeclaration.org/download/idcc_spanish.pdf.

³¹ En la web <http://www.sustainabilityandreligions.org/documents/> (consulta 5-II-2016) se pueden encontrar las Declaraciones de todas las religiones, así como foros y webs en los que se trabajan las interrelaciones entre religiones y desarrollo sostenible.

³² Los dos pontífices anteriores, Juan Pablo II y Benedicto XVI, han firmado declaraciones ecuménicas de ética ambiental con el patriarca ortodoxo Bartolomé I, como también lo ha hecho el papa Francisco. En el Mensaje para la celebración de la XXIII Jornada Mundial de la Paz, de 1 de enero de 1990, *Paz con Dios creador; paz con toda la creación*, Juan Pablo II afirmaba: «Incluso los hombres y las mujeres que no tienen particulares convicciones religiosas, por el sentido de sus propias responsabilidades ante el bien común, reconocen su deber de contribuir al saneamiento del ambiente. Con mayor razón aún, los que creen en Dios creador, y, por tanto, están convencidos de que en el mundo existe un orden bien definido y orientado a un fin, deben sentirse llamados a interesarse por este problema. Los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador forman parte de su fe. Ellos, por tanto, son conscientes del amplio campo de cooperación ecuménica e interreligiosa que se abre a sus ojos».

minador. La solución para salir de la crisis supone una conversión ecológica, un cambio de visión y de conducta. En definitiva, un cambio de paradigma. Salir de una visión miope y reduccionista, que no es capaz de analizar las consecuencias de las propias acciones y pasar a una visión global y planetaria.

«...los conocimientos fragmentarios y aislados pueden convertirse en una forma de ignorancia si se resisten a integrarse en una visión más amplia de la realidad» (LS, n. 138).

En *Laudato si'*, el papa Francisco invita a un cambio de visión del planeta y de sus habitantes, y a pasar de ver la realidad que nos rodea como una oportunidad de uso y abuso, según los límites del poder tecnológico o económico, al cuidado. El pasar de ser consumidores del planeta a ser cooperadores de la creación no es fácil y requiere una conversión ecológica, que es fruto de ver la realidad de otra manera, más global y más interdependiente, y adquirir un nuevo estilo de vida más sostenible.

«Esta conversión supone diversas actitudes que se conjugan para movilizar un cuidado generoso y lleno de ternura. En primer lugar implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre, que provoca como consecuencia actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos aunque nadie los vea o los reconozca» (LS, n. 220).

Aunque quede fuera del enfoque de este artículo, es importante señalar que la llamada a la conversión que hace Francisco no se refiere a un mero cambio de sentimientos hacia el ambiente natural, sino a algo más profundo. Baste decir aquí que la categoría «conversión» supone una completa transformación interior. En definitiva, esta nueva visión y este comportamiento al que invita el papa Francisco es un cambio de paradigma, y esto supone una «conversión ecológica». Francisco emplea esta expresión en el último capítulo de LS (nn. 216-221), pero anteriormente ya la habían empleado sus predecesores Benedicto XVI³³ y san Juan Pablo II³⁴. Precisamente Juan Pablo II y el Patriarca Bartolomé I, en una declaración conjunta, describían así lo que significa «conversión ecológica»:

³³ Cfr. BENEDICTO XVI, Enc. *Caritas in veritate*, n. 15.

³⁴ Cfr. JUAN PABLO II, Enc. *Sollicitudo rei socialis*, nn. 36-37; *Audiencia general*, 17 de enero de 2001, 4; Ex. Ap. *Pastores gregis*, n. 70.

«Hace falta un acto de arrepentimiento por nuestra parte y un nuevo intento de mirarnos a nosotros mismos, a los demás y al mundo que nos rodea desde la perspectiva del designio divino de la creación. El problema no es solamente económico y técnico, sino también moral y espiritual. Una solución a nivel económico y técnico sólo es posible si realizamos, del modo más radical, un cambio interior de corazón, que lleve a un cambio del estilo de vida y de los modelos insostenibles de consumo y producción. Una *conversión* auténtica en Cristo nos permitirá cambiar nuestro modo de pensar y actuar»³⁵.

El papa Francisco, recogiendo la expresión empleada por Juan Pablo II y por Benedicto XVI, propone a toda la humanidad –aunque se dirige especialmente a los católicos– que nos transformemos, que dejemos de tener un comportamiento individualista y consumista, y que pasemos a ser solidarios y austeros, lo cual supone una verdadera conversión, una conversión ecológica. Al inicio de la carta encíclica *Laudato si'*, expone su llamada como un desafío urgente para proteger nuestra casa común en la que nadie esté excluido. La solución a los problemas ambientales (cambio climático, disminución de la biodiversidad y agotamiento de recursos) y a los problemas sociales (pobreza, exclusión de personas que no producen económicamente y explotación de personas) no procede únicamente de los conocimientos científicos o de los medios técnicos; deben ser soluciones éticas. Pero, ¿cuáles son los condicionamientos mentales y sociales que impiden proteger la casa común y considerar a toda la humanidad como parte de la misma familia humana y, por tanto, con la misma dignidad? El Papa sale al paso de cuáles pueden ser estas dificultades que impiden la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral:

«Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aún entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva» (LS, n. 14).

Muchas personas desconocen la gravedad de los problemas, o no saben las consecuencias que pueden tener. Por ejemplo, desconocen qué relación hay entre la disminución de la biodiversidad o el calentamiento global y el

³⁵ *Declaración conjunta del Santo Padre Juan Pablo II y de Su Santidad Bartolomé I*, Roma-Venecia, 10 de junio de 2002 (accesible en http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/2002/june/documents/hf_jp-ii_spe_20020610_venice-declaration.html).

aumento de pobreza y enfermedades. Otros califican de «alarmistas» o «poli-tizados» los datos que oyen y no se detienen a estudiar cuál es su fundamento científico. Otros no son capaces de renunciar a su ritmo de consumo o estilo de vida, sin plantearse de dónde proceden y a dónde van los objetos de uso cotidiano: alimentos, vestido, combustibles, mobiliario, electrodomésticos o dispositivos digitales.

La alternativa a que haya desarrollo humano sin un abuso de los recursos naturales ni de las personas o, en el extremo opuesto, a considerar la naturaleza como una realidad intocable, es aliarse con el medio ambiente, ser cooperadores o colaboradores de la creación. La alternativa ética consiste en considerar el planeta como la casa común de la que todos formamos parte³⁶. Pero para este cambio de paradigma se requiere un cambio de visión y un cambio en los estilos de vida. A este respecto comenta el Papa:

«Al mismo tiempo, si se quiere conseguir cambios profundos, hay que tener presente que los paradigmas de pensamiento realmente influyen en los comportamientos. La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza. De otro modo, seguirá avanzando el paradigma consumista que se transmite por los medios de comunicación y a través de los eficaces engranajes del mercado» (LS, n. 215).

Para poder difundir este nuevo paradigma que supone un estilo de vida de austeridad responsable para el cuidado de la fragilidad de los pobres y del ambiente (cfr. LS, n. 214), el Papa invita específicamente a los cristianos a trabajar las motivaciones que surgen de la espiritualidad «para alimentar una pasión por el cuidado del mundo» (LS, n. 216).

En el discurso de Nairobi, pocos días antes de la cumbre de Cambio Climático de París (COP 21), el papa Francisco expresa el deseo de llegar a un acuerdo global «transformador», y para ello propone cuatro principios –solidaridad, justicia, equidad y participación– y tres objetivos interdependientes³⁷:

³⁶ Cfr. ALBAREDA, S., *Reconciliarse con el planeta. La sostenibilidad como paradigma*, Pamplona: Eunsa, 2015, 148 y ss., en donde se desarrollan ejemplos que relacionan las decisiones particulares con la responsabilidad social y medioambiental.

³⁷ Estos principios son los mismos que el papa Francisco sugirió a los ministros de Medio Ambiente de la Unión Europea, el 16 de septiembre de 2015.

«el alivio del impacto del cambio climático, la lucha contra la pobreza y el respeto de la dignidad humana»³⁸.

Estos tres grandes objetivos no dependen sólo de las decisiones políticas, sino que todos podemos contribuir a ellos en mayor o menor medida. Una barrera a la conversión ecológica es pensar que las propias acciones no repercuten en los demás. El papa Francisco invita a desarrollar hábitos de cuidar el planeta como un ejercicio que nos lleve a autotrascendernos, saliendo de nuestra propia «burbuja», para darnos a los demás.

«La actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo. Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad» (LS, n. 208).

La conversión ecológica supone contemplar el planeta con nuevos ojos, con una nueva mirada más agradecida y más humilde que nos lleve a sentirnos más interdependientes. Esta mirada no es infantil, sino profunda y madura, porque advierte la realidad de forma global, con sus múltiples interconexiones, y conduce a un comportamiento más cuidadoso, más austero y más solidario.

III. A MODO DE CONCLUSIÓN

El papa Francisco ha participado y se ha posicionado en los acuerdos internacionales sobre Desarrollo Sostenible realizados en 2015, y lo sigue haciendo a través de audiencias, discursos y *twitter*. Como precedente a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ha publicado la encíclica social *Laudato si'*, y su contenido, aun en continuidad con las enseñanzas sociales de la Iglesia en ética ambiental y en la promoción de un desarrollo humano integral, presenta, a mi juicio, aportaciones novedosas en la forma de exponerlo. *Laudato si'* ha tenido un eco y un reconocimiento internacional, y es difícil cuantificar en qué medida ha influido en los compromisos y declaraciones sobre

³⁸ Discurso del Santo Padre durante su visita a la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi (UNON) (26 de noviembre de 2015).

desarrollo sostenible que han tenido lugar durante 2015. Según los puntos anteriormente expuestos, la *Laudato si'* enmarca la responsabilidad ética del desarrollo sostenible bajo la perspectiva de cuidar de la casa común. El Papa muestra de forma clara las interconexiones entre los aspectos ambientales, sociales y económicos de la sostenibilidad y aporta el concepto de ecología o sostenibilidad integral. Este aspecto de presentar una visión integral de la sostenibilidad no es nuevo en los documentos de las Naciones Unidas, pero sí lo es en las enseñanzas sociales de la Iglesia. Aunque en anteriores documentos estaba implícito, no se había explicitado. En cuanto a la tercera aportación, la de aprovechar la promoción del desarrollo sostenible como una ocasión de encuentro y diálogo interreligioso, desde hace años se han firmado declaraciones religiosas o interreligiosas para la conservación de la naturaleza o para frenar el cambio climático, pero este año con motivo de la COP 21 han tenido un mayor alcance. La conversión ecológica a la que invita el papa Francisco está precedida por la que ya habían hecho san Juan Pablo II y Benedicto XVI. Seguramente en la *Laudato si'* hay una llamada particular a los cristianos que creen que no pueden hacer nada para resolver los problemas ambientales, o que se burlan de ellos y no se deciden a cambiar de hábitos, mostrándoles que cuidar de la creación y de las personas es parte esencial de una existencia cristiana virtuosa (LS, n. 217).

Bibliografía

- ALBAREDA, S., *Reconciliarse con el planeta. La sostenibilidad como paradigma*, Pamplona: Eunsa, 2015.
- BENEDICTO XVI, Carta encíclica *Caritas in veritate* (29 de junio de 2009).
- COMISIÓN MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y DEL DESARROLLO, *Nuestro Futuro Común*, Madrid: Alianza, 1988.
- DUARTE, C. M. (coord.), *Cambio global. Impacto de la actividad humana sobre el planeta Tierra*, Madrid: CSIC, 2006.
- FRANCISCO, Carta encíclica *Laudato si'*. *Sobre el cuidado de la casa común* (24 de mayo de 2015).
- FRANCISCO, Intervención del Santo Padre Francisco en el encuentro sobre «*Esclavitud moderna y cambio climático, el compromiso de las grandes ciudades*» (Aula del Sínodo, 21 de julio de 2015). Descargable en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150721_sindaci-grandi-citta.html (consulta 7-II-2016).
- FRANCISCO, Audiencia del Papa a los ministros de Medio Ambiente de la Unión Europea (16 de septiembre de 2015). <http://www.news.va/es/news/el-papa-a-los-ministros-de-medio-ambiente-de-la-ue> (consulta 7-II-2016).
- FRANCISCO, Discurso del Santo Padre durante su visita a la Organización de las Naciones Unidas (Nueva York, 25 de septiembre de 2015). http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/september/documents/papa-francesco_20150925_onu-visita.html (consulta 2-X-2015).
- FRANCISCO, Discurso del Santo Padre durante su visita a la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi (UNON) (26 de noviembre de 2015). https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151126_kenya-unon.html (consulta 28-XI-2015).
- GREENPEACE ESPAÑA, «Greenpeace espera que la Encíclica del Papa sirva para acelerar el fin de los combustibles fósiles» (Nota de prensa de 18 de junio de 2015). <http://www.greenpeace.org/espana/es/news/2015/Junio/Greenpeace-espera-que-la-Enciclica-del-Papa-sirva-para-acelerar-el-fin-de-los-combustibles-fosiles/> (consulta 20-IV-2016).
- Interfaith Declaration on Climate Change (Declaración de las Religiones sobre el Cambio Climático)*: <http://www.interfaithdeclaration.org/> Declaración de Cambio Climático en castellano: http://www.interfaithdeclaration.org/download/idcc_spanish.pdf.

- IPCC, Quinto Informe de Evaluación («Cambio climático») del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático, del 1 de noviembre de 2014. En castellano: https://www.ipcc.ch/report/ar5/index_es.shtml.
- JUAN PABLO II, Carta encíclica *Sollicitudo rei socialis* (30 de diciembre de 1987).
- JUAN PABLO II, Carta encíclica *Fides et ratio* (14 de septiembre de 1988).
- JUAN PABLO II, Carta encíclica *Centesimus annus* (1 de mayo de 1991).
- JUAN PABLO II, Carta encíclica *Evangelium vitae* (25 de marzo de 1995).
- JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Pastores gregis* (16 de octubre de 2003).
- JUAN PABLO II, Mensaje para la celebración de la XXIII Jornada Mundial de la Paz, de 1 de enero de 1990, *Paz con Dios creador, paz con toda la creación*: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/messages/peace/documents/hf_jp-ii_mes_19891208_xxiii-world-day-for-peace_sp.html.
- MILLENNIUM ECOSYSTEM ASSESSMENT, *Ecosystems and Human Well-being: Synthesis* (2005). Texto en: <http://www.unep.org/maweb/documents/document.356.aspx.pdf>. Borrador final, en castellano, de *Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. Informe de Síntesis*: <http://www.unep.org/maweb/documents/document.439.aspx.pdf>.
- NACIONES UNIDAS, *Declaración Conjunta sobre Cambio Climático*: <http://www.cinu.mx/noticias/mundial/lideres-religiosos-entregan-a/> (consulta 28-XII-2015).
- NACIONES UNIDAS, *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (2015): http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S.
- NACIONES UNIDAS, *Acuerdo de París* (XXI Conferencia internacional sobre Cambio Climático, o 21 Conferencia de las Partes, COP 21) (Le Bourget, 30 noviembre-11 diciembre, 2015): <http://unfccc.int/resource/docs/2015/cop21/spa/l09s.pdf>.